

INICIACIONES

El mundo al revés... según nosotros

Para un hombre poco conservador y que anteponga su curiosidad espiritual de Quijote a su beatífico bienestar de Sancho, no hay duda que el mundo moderno ofrece un espectáculo tan vario como imprevisible. Durante siglos vegetaron, conociendo más o menos las mismas costumbres y, aunque pareciera paradoja, iguales innovaciones. Pero, de súbito, la racha asoladora de la Gran Guerra arremolinó, si así puede decirse, las nubecillas dispersas y las condensó en un solo nubarrón que abarca el horizonte y cubre el cielo entero. Eran todas las tendencias de reivindicaciones de mil órdenes: nacionalistas agrarias, sociales, feministas y hasta religiosas. De todas ellas está formada esa nube, posiblemente más benéfica que amenazadora, pero que mientras no se resuelva en rocío o en lluvia nos empañe el sol. Son días tristes estos desde el armisticio. Días de tregua durante la cual preparáranse las mutaciones del porvenir. Días de prueba, también, para los que añoran el pasado y deseados el hoy inestable no consiguen avizorar aún la mañana del mañana.

Una de las más evidentes transformaciones es, sin duda, la del feminismo, tal cual por el momento se entiende y extiende, en su edad ingrata de crecimiento, hecha de errores, abusos y violencias, y también y sobre todo de ridiculeces que, pese a nuestra buena voluntad, no se nos escapan. La mujer obrera de usina, chófer de servicio público, policía, concejal, jefe de negociado y hasta ministro plenipotenciario, es ya algo; la mujer elector, es mucho. Y sabido es que, hoy por hoy, la política inglesa depende en gran parte de la actitud y actividad de las sufragistas ya con sufragio, y que un coro de "girls", puede influir en los destinos del imperio británico, no ya alzando las piernas por encima de las candelas de un "music-hall", sino simplemente levantando el brazo para sumar en las urnas electorales la expresión de la voluntad nacional.

dos y todas alcancemos a usufructuar ese régimen de favor. ¡Qué diablos! ¡Tanto tiempo a las duras, bien nos hemos ganado el estar también a las maduras! Cansada de vivir hecha un Adán, Eva, por su parte, ha empuñado las riendas del famoso carro dorado del progreso, y ¡veremos dónde nos conduce!

HERMANOS ALOMAR. Ex-alumnos de los Hospitales y Facultad de Medicina de París. Curación radical rápida de la BLENNORRAGIA mediante aparato de su invención. Tratamiento moderno y eficaz de SIFILIS y enfermedades de la piel. Avenida Alejandro Rosselló 103—Teléfono 357. CONSULTA: De 10 a 4 y de 8 a 10 noche.—Festivos de 7 a 11 mañana.

El Dr. José Juan Sansó. Regresado de San Sebastián, donde ha permanecido varias semanas practicando el procedimiento Asuero en su clínica particular y autorizado por documento para seguir su sistema. Recibirá en su Clínica, Conquistador 7, de 12 a 2.

CINE MODERNO HOY. La estrella del Olimpia por Luna Lagrange y Ricardo Cortez. LUNES PARA HACERSE AMAR por OSSY OSWALDA.

¡Cuán bárbaro este Shakespeare y de cuánta barbarie aquellos tiempos, tan distintos a los nuestros de dorada, fragante y ejemplar civilización!

Radiotelefonía. Programa para mañana sábado. Barcelona. 11: Parte meteorológica de la Diputación Provincial de Barcelona. 12: Campanadas horarias de la Catedral. Parte de servicios meteorológico de la Diputación Provincial de Barcelona. Estado del tiempo en el NE. de España, en el mar y en las rutas aéreas.

Información agrícola de la Bolsa Oficial de Comercio de Barcelona. Cotizaciones de los mercados agrícolas y ganaderos. 21:10: La orquesta de la estación. 22: Campanadas horarias de la Catedral. Parte del servicio meteorológico de la Diputación de Barcelona. Estado del tiempo en Europa y en España. Previsión del tiempo en el NE. de España, en el mar y en las rutas aéreas.

Se venían de ocasión, las obras de consulta Manual del Comerciante y El Consultor del Tenedor de Libros dos tomos cada uno, fuertemente encuadernados a precio reducido. Razón: Plaza Santa Eulalia, número 10. Se acaban de publicar los libros de la colección de la Editorial Espasa y Calpe. Los libros de esta colección son los mejores que se han publicado en España en los últimos años. Precio de venta al público.

BÆDEKERS MANUALES DEL VIAJERO. Baedeker de Le Nord-Ouest de la France, de la frontera belga al Loise, 10 ptas. Baedeker de Le Sud-Est de la France comprendida la isla de Córcega, 10 ptas. Baedeker de Le Nord-Est de la France, de París a los Ardenes y los Vosgos, 10 ptas. Baedeker de Le Sud-Ouest de la France, del Loise a la frontera de España, 10 ptas. Baedeker de París y sus alrededores, 13'25 ptas. Baedeker de Italia. Guía Azul de España 20 ptas. Papelería y librería de J. Tous.

AYUNTAMIENTO DE PALMA. Anuncio. Queda abierta la cobranza en su período voluntario del arbitrio sobre el comercio de la plaza de San Juan, desde el día 1.º de Julio al 30 de Septiembre, advirtiéndose a los contribuyentes que dejen transcurrir el citado plazo sin satisfacer sus rotulos, incurrirán en premio sin más notificación ni requerimiento con el recargo del veinte por ciento por único grado, quedando este reducido al diez por ciento si lo satisficieren dentro del día 1.º de Octubre al diez de mismo mes. Lo que se anuncia para general conocimiento de los contribuyentes.—Palma 25 Junio 1929.—El Alcalde, J. Aguiló.

FOLLETON N.º 19.—TOMO I. DAVID COPPERFIELD POR CARLOS DICKENS. me veo, con los libros cerrados a mi lado, prestando oído a la música del pasante, y creyendo oír, a través de aquellos sonidos lastimeros, el ruido lejano de la casa paterna y el silbido del viento sobre las dunas de Yarmouth. ¡Cuán solo y triste me halló! me veo subiendo a acostarme a dormitorios casi desiertos, y llorando en mi cama al recuerdo de mi madre y de la Peggotty; me veo bajando todas las mañanas la escalera y mirando, por un cristal roto de la ventana que la ilumina; la campana del colegio se balanceaba bajo mi cobertizo que corona una veleta; la contemplé y pienso con espanto en el momento que llamará al estudio a Steerforth y a sus camaradas. Y, sin embargo, temo aún más al momento fatal en que el hombre de la pata de palo abrirá la verja de goznes enmohecidos para franquear el paso al temible señor Creakle. No puedo creer que soy un mal muchacho, pero no por ello es menos cierto que llevo siempre el cartel sobre mi espalda.

ratijas pendientes de la cadena de su reloj; estaba sentado en una mesa sobre la que se veía una botella y un vaso. —¡Hola!—exclamó el señor Creakle—. Este es el muchacho a quien es preciso limar los dientes. Déle usted media vuelta. El hombre de la pata de palo me obligó a girar lo suficiente para que pudiese ver el cartel infamante del señor Creakle, y cuando juzgó que éste había tenido tiempo de leerlo, me hizo girar de nuevo en sentido contrario y fué a situarse al lado del director del colegio. El señor Creakle era de aspecto feroz; tenía los ojos pequeños y hundidos, gruesas venas cruzaban su frente, corta su nariz y larga su barbilla, y su cabeza, casi tan pelada, aunque no tan limpia como una bola de billar; sólo conservaba algunos pelos lacios y grises, que alisaba hacia las sienes, como si les diese cita para reunirse a todos en la frente. Pero lo que me causó más impresión en él fué que casi no tenía voz y hablaba como si sease al oído de su interlocutor. Debido, acaso, al esfuerzo que hasta para hablar así tenía que hacer, o quizás a la conciencia de su inferioridad, que le irritaba, es lo cierto que, cada vez que decía una palabra, sus venas se hinchaban y su cara revelaba la perversidad de su alma.

bre de la pata de palo, haciendo la misma seña. —Tengo el honor de conocer a su padrastro —murmuró el director, agarrándome por una oreja—; es una persona dignísima y hombre energético. Me conoce y lo conozco, ¿Y usted me conoce?—siguió diciendo el señor Creakle, tirándome de la oreja con alegría feroz. —¡Todavía no, señor!—repetió el señor Creakle—. No tardará en conocerme, ¿eh? —No tardará en conocerle, ¿eh?—repetió el hombre de la pata de palo. Más tarde supo que su voz estentórea le valía el honor de servir de intérprete cuando el señor Creakle necesitaba hablar a sus alumnos. De tal modo me espantaban mis dos interlocutores, que me limité a decir que así lo esperaba. La oreja me ardia, pero mientras duró la anterior conversación, el señor Creakle no había cesado de tirar de ella.

tió el señor Creakle, descargando un puñetazo sobre la mesa y mirando a conocerme, mi joven amigo. Puede usted retirarse. Llévselo usted. Me alegré mucho de que me despachase, pues la señora y la señorita de Creakle se secaban las lágrimas, y yo sufría más por ellas que por mí; pero necesitaba hacerle una petición, para mi del mayor interés, y tuve valor para decirle: —Me permite usted, señor... Asombrado, el señor Creakle murmuró: —¡Eh! ¿Qué va usted a decir? Y me dirigí una mirada fulminante como si necesitase reducirme a la nada. —Permítame usted, señor—balbuceé—, que me quite este cartelón antes del regreso de los demás colegas. No sé si el señor Creakle tuvo realmente intención de lanzarme, pero lo cierto es que saltó de la butaca y que yo huí rápido como una flecha, sin esperar al hombre de la pata de palo. No me detuve hasta llegar al dormitorio y me introduje apresuradamente en mi cama, donde estuve temblando más de dos horas. Al día siguiente por la mañana llegó el señor Sharp. Era éste el segundo del señor Creakle y el superior de Mell. El señor Sharp lo hacía en la mesa del director. Era un hombre pequeño, de aspecto delicado, propietario de una nariz descomunal, llevaba la cabeza doblada, como si fuese demasiado pesada para él, y tenía el cabello largo y ondulado, pero supe por el primer alumno que regresó que aquellos cabellos no eran suyos, sino una peluca (una peluca de ocasión, me dijo), y que el señor Sharp salía todos los sábados para hacérselos rizar. Quien me dió estos informes fué Tomás Traddles, el primer escolar que regresó al colegio. —Has debido ver mi nombre—me dijo, por vía de presentación—, grabado en la puerta del patio, al lado del cerrojo. —¡Traddles!—adiviné en seguida.

—Sí. Y tú, ¿cómo te llamas?—me preguntó a su vez. Le dije mi nombre y deseó saber mi historia y la de mi familia. Fué una gran suerte para mí que Traddles regresase antes que los demás colegas. Mi cartel le hizo tanta gracia, que me ahorró la vergüenza de enseñarlo o tenerlo que ocultar, pues me fué presentado a todos los colegas a medida que iban llegando. Ya fuesen grandes o pequeños, al verles, les gritaba: —¡Ven corriendo! ¡Verás qué cosa más divertida! Afortunadamente también, la mayor parte de los niños regresaban de sus casas tristes, abatidos, y menos dispuestos a ver a mis expensas de lo que yo había tenido. Algunos huían, sin embargo, que saltaron a mi alrededor como salvajes y fueron rayo contados los que, no pudiendo resistir la tentación de fingir que me tomaban realmente por perro pelirrojo, me acariciaban y me tocaban como si estuviese por morderles. «Quietito, muchacho», y me llamaban «Castor». Como es natural, las bromas de tantos desconocidos me resultaban desagradables en extremo y me costaron muchas lágrimas, pero, a pesar de ello, no lo pasó tan mal como temía. No se me consideró como definitivamente admitido en el colegio hasta después de la llegada de Steerforth. Gozaba éste reputación de instruido, era un muchacho muy desarrollado, y contaba lo menos seis años más de edad que yo. Me condujeron a su presencia, no bien llegó, como si fuese un juez; estaba sentado bajo un pequeño cobertizo del patio como en un trono, y me interrogó acerca de los motivos de mi castigo. —Eso es una infamia—declaró, luego que me hubé explicado. Por cuya sentencia le estaré eternamente agradecido. —¿Cuánto dinero tienes, Copperfield?—me preguntó, paseándose conmigo después de pronunciar su fallo. —Siete chelines—respondí.

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes Almacenes de Tejidos en Lanas, Sedas, Algodones y toda clase de Artículos de Vestir y Viajar para Señora y Caballero

Baratura de Artículos de Verano

Por fin de Temporada se realizan todas las existencias a **PRECIOS BARATISIMOS**

VISITEN LOS ESCAPARATES y FÍJENSE EN ALGUNOS PRECIOS:

Batistas para batas desde	Ptas. 0'50	metro
Tricot 140 cm. ancho, sin taras para ropa interior de 5 pesetas metro a	» 2'50	»
Crespones, grandes surtidos desde	» 4'50	»
Driles mallorquines, espléndida colección desde	» 1'00	»

Grandes baraturas en **SABANAS** y demás

ARTICULOS BLANCOS

Inmensa colección en artículos para baño y Playa.
Gran surtido de sombrillas a precios económicos.
Venta de todos los retazos de la Temporada.
Gran baratura en pañuelos payesa de 7/4 y 9/4.

SASTRERIA y CAMISERIA a medida

Precio Fijo.

Ventas al contado

BAJOS DE LA CASA ALZAMORA

65, SAN MIGUEL, 67

PALMA DE MALLORCA

Núm.
SUS
Ser

El ser
sla y el
iración
re desd
añol, e
Hedilla,
ría aérea
na.

Para
a naveg
na que
Ningú
uede es
nenos ti
Entre
uta que
que nos
los me
ccidente
Palma.
establec
le casi a
Desde
ón por
le llega
eo entr
permitir
nedia a
vicio d
medio u
eses.

Esa a
en 1921
vuelos c
oto Ma
Cundi
el servic
lorquines
sido de
caz al p
ron la co
comunic
Aero-Ma
aquellos
ses, estu

Graci
da a cab
das por
tonio M
sidente
consigni
creación

La
montó
de prod
acierto
ron aqu
en orga
por nin
ni nacio

Conta
de hidr
dos de
y tres
dioteleg

Posei
radio, c
hangar
tacione
lombof

Es

Con
mision
presa
trabaj
corres
presen
la Exp
lona l
y el al
Solo
nas de
para l
a cabo
ros al
a aqu
ra. Pe